



SIGUEN FORMANDO PARTE DE LA TIERRA

Muchas son las cosas que me sorprendieron al bolber de África, después de cinco años de pastoral en la sabana. Algunas fueron agradables, las menos, y otras frustrantes. Recuerdo con dolor las preguntas que, seguramente los más sinceros y balientes, me planteaban con tonos despectivos: “¿Y esos salvajes se conbierten? ¿Son salvajes, berdad?” Terminé por responder: No, creo que el que realmente se ha conbertido he sido yo.

Y es berdad, me he conbertido biendo con yué seriedad se acercan a lo sagrado, yué respeto tienen a la vida y cómo biben sus relaciones personales, sin prisas ni materialismos superficiales. Me he conbertido oyendo las risas de los niños manchados de polbo y tierra, disfrutando del juego bajo los rayos del sol y con una imaginación desbordante, sin mayuinitas ni televisores. Me he conbertido oliendo el aire fresco de la mañana y la pesadez del mediodía con los aromas de la naturaleza, sin humos de fábricas ni coches. Me he conbertido rezando con los cristianos que penetran en el misterio de Cristo desde su sencillez y su pobreza, acompañando a los cateyuistas que desean conocer la Palabra de Dios para amar mejor a Jesús, sin parafernalias ni pomposidades.

No, no creo que sean salvajes porque no tienen la técnica que deshumaniza, ni el asfalto que oculta la tierra, ni el dinero que nos dibide. Los recuerdo mucho más humanos que nosotros, porque, a pesar de sus defectos (como los nuestros), no se divorciaron de la naturaleza y siguen formando parte de la tierra.

El P. Camille Seké, formador de catequistas



El Padre Camille

Dos años después de mi ordenación tube una meningitis, lo pasé mal y cuando me repuse, pasé unos meses de convalecencia en el obispado de mi diócesis. Ya curado, mi obispo me anunció que me habían nombrado director del Centro de Formación Cateyuistas de Gogunú. Consideré esta oportunidad que se me ofrecía como un privilegio: el de poder descubrir a Cristo dentro de mi cultura con los cateyuistas. Ya me había dado cuenta hasta yué punto la contribución de los cateyuistas a la labor de evangelización es decisiva.

¿QUIENES SON ESTOS CATEQUISTAS?

Son jóvenes casados o solteros de entre 16 y 39 años, movidos todos por una fuerte voluntad de servir a las comunidades que los envían.

El curso comienza en abril y termina a primeros de diciembre. Las comunidades

Camille Seké, sacerdote de la diócesis de Natitingou (Benín) ha sido director del Centro de Formación de catequistas de Gogunú. Allí se forman los catequistas de lengua bariba de todo el Norte de Benín. Desde hace dos años estudia derecho canónico en Madrid, vive con nosotros en la SMA y le hemos pedido que nos cuente su experiencia.

y los misioneros los proponían y yo los entrebistaba para comprobar su nivel de lectura y escritura en lengua bariba y sus motivaciones. Estamos en un contexto de primera evangelización y algunos jóvenes llegan con mucha motivación pero con muy pocos conocimientos: apenas sabían rezar el Padre Nuestro.

EL PROGRAMA DE FORMACIÓN

Un primer eje de la formación que impartimos consiste en una iniciación a la historia de la salvación y a la historia de la Iglesia, es decir una presentación del contenido de la Biblia (los cinco primeros libros, los libros históricos, los profetas, la sabiduría del pueblo judío y el estudio de la vida de Jesús en San Lucas, la vida de las primeras comunidades de los Hechos, las persecuciones y el crecimiento de la Iglesia....).

(Pasa a pág. 2)

El P. Camille Seké, formador de catequistas

(Viene de la pág. 1)

Un segundo eje es la liturgia. Los catequistas aprenden a rezar y a organizar la comunidad. Ellos serán los encargados de presidir la celebración de los domingos, entierros, beladas, etc. Ninguna precaución sobra: lecciones, ejercicios, pruebas, prácticas, todos los métodos de aprendizaje contribuyen a capacitar a estos jóvenes para el buen servicio de las comunidades.

La cateyesis es el tercer aspecto de la formación con la presentación de los tres años de iniciación a la vida cristiana y de preparación al bautismo: el recorrido y la experiencia catecumenal. Los dos últimos meses hacen prácticas de presentación de diferentes temas de cateyesis. Me impresionaba siempre lo eficientes que eran conmigo mismos.

Todos cultivan la finca del Centro y los matrimonios suelen tener una pequeña huerta para cultivar hortalizas. Los que quieren pueden seguir una formación de costura o de carpintería.

DE LA LIBERTAD DE LA ALDEA A UNA VIDA DE CORTE MONÁSTICO

Los primeros días cada uno llega a la oración o a clase sin ninguna preocupación por la puntualidad, bienen uno tras otro sin preocuparse por la hora. Echan de menos a los suyos que se quedaron en



Dos catequistas leyendo en una celebración

sus casas es el momento de ir animando a algunos y de dar cuantas explicaciones sean necesarias. Tres meses después, ya han cogido el ritmo y estos problemas desaparecen.

Cada uno tiene su turno para dirigir la oración con su grupo de animación litúrgica, luego en clase hacemos una evaluación para que mejoren. Poco a poco se dan cuenta de la importancia de su papel, biben la oración con mucha fe y preparan las celebraciones con sumo cuidado.

LA MITAD VIENEN CON SU MUJER ¿CÓMO LO VIVEN ESTAS PAREJAS?

Antes de venir al Centro los casados tienen que vencer la oposición de la familia de la mujer que no quiere ver marchar a su hija lejos del pueblo. Si tienen niños, traen a los dos más pequeños y viven en un bloque de pequeñas casas para que cada familia tenga su espacio, un salón y una habitación, cocina y baño.

Nuestra preocupación es favorecer la vida de la familia. Mientras los jóvenes siguen su proceso de formación sus mujeres reciben una iniciación a la cateyesis, aprenden cantos religiosos, a escribir, a leer y a coser. También quiero subrayar el descubrimiento progresivo por parte de las parejas de la importancia de una vida de pareja basada en el diálogo y la cercanía, cosas que la cultura no permite siempre.

Tan importante como vivir una vida con mayor intimidad que en el pueblo y descubrir juntos la fe es para los catequistas sentirse apoyados por sus esposas en su trabajo.

MUJERES CATEQUISTAS

Hace siete años, tuve la suerte de acoger a la primera mujer que vino a formarse como catequista. Vino de Banikoara, la



Las mujeres que no saben aprenden a leer

(Pasa a pág. 3)

El P. Camille Seké, formador de catequistas

(Viene de la pág. 2)



La vuelta al pueblo

parroquia actual de Rafael. Al año siguiente, recibí dos de Nikki (Mari y Natalie), dos de Perere (Pascaline y otra Mari de Ijesi). En realidad no es fácil para una mujer llevar la animación de una comunidad en una cultura de tinte machista como la bariba. Ha sido una experiencia muy bonita ver a estas parejas apoyándose durante las clases e intercambios y enfrentarse juntos a la realidad de la formación.

LA VUELTA AL PUEBLO

La vida en el Centro es muy diferente de la realidad que van a encontrar en sus pueblos. Viven en un ambiente que evoca el de los Hechos de los Apóstoles marcado por la vida común, la propiedad común, el trabajo comunitario, la oración y la formación. De regreso al pueblo van a enfrentarse de verdad a las dificultades que conlleva liderar una comunidad: conciliar la diversidad de puntos de vista, a veces hacer frente a la oposición manifiesta de los no creyentes o de creyentes de otras confesiones, discrepancias con el cura, e infinitas situaciones que pondrán a prueba su buen juicio, sentido de iglesia e imaginación.

Durante el último mes, organizamos talleres de reflexión para llamar la atención sobre lo que llamábamos, “los demonios”: las tentaciones que dificultan el trabajo y el

testimonio del catequista y que destruyen la comunidad tal como el alcoholismo, la ludopatía, las malas compañías, cosas que dañan la vida de fe y de servicio a la que se inició durante su formación.

COLABORACIÓN EN LAS PARROQUIAS

Aunque la mayoría no han terminado ellos mismos su tiempo de catecumenado, preparan a la gente para recibir el bautis-

mo insistiendo sobre la calidad del testimonio y la relevancia del compromiso ¡Y qué ambiente más bonito cuando ves a un cura rodeado de sus catequistas en la reunión de formación mensual para preparar los comentarios de la Palabra! Eso siempre me hace sonar a lo que era la vida de las comunidades apostólicas.

¿QUÉ ME HA APORTADO ESTA EXPERIENCIA?

La experiencia en el centro de formación de catequistas ha sido el período más bonito de mis ocho años de sacerdotado. Doy las gracias a Dios por haberme hecho conocer esta vida de los más sencillos, de los más pequeños, sin bautizar sin nada de lo que muchos utilizamos como criterios para “medir” la fe, pero más entregados, más testigos. De allí también viene mi contacto con los misioneros SMA de España que me invitaban para la preparación de los fieles antes del bautismo, emisiones a la radio, iniciación a la cultura bariba, y de todo ello puedo decir que he aprendido mucho: “Dios sigue haciendo maravillas con los humildes y su reino avanza y crece. Son ‘apóstoles no bautizados’ pero entregados a su misión”. Es una experiencia que me invita a la contemplación de la vida de las comunidades de los Apóstoles.



Mujeres ensayando cantos religiosos

¡Manos a la obra! ¡Los niños ayudan a los niños!

Este mes celebramos la “infancia misionera”. Queremos que sea un gran movimiento que abarque a todos los niños del mundo para que participen en la construcción de la Iglesia universal y que anuncien, ellos también, el Evangelio a los que no lo han oído. Con motivo de esta celebración esperamos también que “se abran las ventanas de las comunidades cristianas para que entre el aire fresco y rejuvenecedor de las misiones”.

Invitamos a los niños a interesarse por los demás niños en otros países, a ver lo que les pueden enseñar.

Poner manos a la obra es dejar de estar sentado sin hacer nada o mirando la tele sin más. Poner manos a la obra es preguntar a otros ¿Y qué es lo que podemos hacer nosotros? ¿Rezará? ¿Buscar dinero? ¿Pedir que alguien nos venga a hablar de otros niños del mundo? ¿Invitar a otros niños a participar en juegos que les hagan conocer a Jesús?

Son muchas las cosas que podemos hacer. ¿Cuál vamos a hacer? ¿Quién nos puede ayudar para hacerlo? ¡Manos a la obra! Nos preguntamos cómo lo vamos a hacer y nos ponemos en marcha...



Coreografía infantil en el atrio de la iglesia de Peréré



El baile expresa todos los sentimientos

¿Cómo lo vamos a hacer? Aquí va el decálogo del niño misionero que nos describe las actitudes fundamentales del niño misionero.

1. UN niño misionero mira a todos los hombres con ojos de hermano.
2. UN niño misionero conoce a Jesús, ama como Jesús, no se avergüenza de hablar de Jesús.
3. UN niño misionero reza todos los días a su Padre Dios por sus hermanos, los niños de todo el mundo y quiere que conozcan a su Madre, la Virgen.
4. UN niño misionero siempre dice “Gracias”.
5. UN niño misionero goza de poder dar y de que los otros también puedan gozar al darle a él.
6. UN niño misionero siempre está contento de servir.
7. UN niño misionero sabe que su persona es más necesaria que su dinero.
8. UN niño misionero es generoso, aunque le cueste.
9. UN niño misionero busca soluciones y las encuentra.
10. Un niño misionero siempre piensa en “nosotros”.

En la fiesta de la SMA el 8 de diciembre:

Una monja de la comunidad se cruzó conmigo en los pasillos y le dije:

- menudo jaleo le hemos traído hoy a la casa.

- ¡No, si es muy bonito! He estado en misa y me ha recordado a los primeros cristianos. Cuando el padre empezó al principio a hablar a unos y a otros y a dar noticias de las comunidades de aquí y de allí pensé: “mira, como en las cartas de San Pablo”.

PERSONAJE DE LA MISIÓN



La hermana Pascualina

LA HERMANA PASCUALINA

Hará trece años yue murió Pascualina pero nunca olvidaré ayuel día: su cuerpo tendido a orilla de esta pista infernal de Nikki, el funeral a lo grande y los comentarios de la gente. Todo el mundo yuería a Pascualina.

Era de un pueblecito de los montes del centro de Italia, en la provincia del Ayuila. Hoy no yueda nadie de su familia en el pueblo. Emigraron todos a Australia escapando a la miseria.

UNA MUJER SENCILLA, DE PUEBLO

Pascualina nació en una familia del campo, no fue a la escuela de peyueña, tenía yue ayudar a su madre en casa y en las tareas del campo. Adolescente, iba donde el párroco yue le enseñó a leer y a escribir. Y se fue a buscar mejor suerte al norte de Italia. Allí se puso a serbir y encontró trabajo donde las monjas albertinas en Turín. Limpiaba las clases del colegio y le entró el gusanillo de la vocación: se hizo monja y se yuedó ayudando en un sitio y otro. Estudió algo de teología hasta yue le propusieron ir a fundar la primera casa de la congregación en África. Allí se fue con dos hermanas más; aprendió el francés yue llegó a hablar muy bien y también el bariba.

IBA CON UNAS HERRAMIENTAS DE LO MÁS SENCILLO

A Pascualina, todo el mundo la recuerda a pesar de yue los años han pasado. Era muy peyueña de estatura e iba siempre con un enorme sombrero yue parecía yue la aplastaba más. Llebaba en la mano una bolsita de tela, era su tesoro: las agujas para hacer punto, algún obillo de lana, un libro de cantos religiosos baribas y unos ebangelios. Estas eran como sus herramientas unibersales, de las yue nunca se separaba.

Se iba de casa en casa, saludando sin cansarse, hablando con unos y otros, escuchando y participando discretamente en las conbersaciones. Yuizás esta discreción era una costumbre yue le yuedaba de ayuellos años de sirbienta, humildade, callada y obediente, cualidades yue integró en su vocación de religiosa. A beces recordaba yue su maestra de nobicias le decía yue “una buena religiosa es antes yue nada una mujer cabal”. Ella guardó los rasgos de su carácter, de su familia y de la vida yue le tocó bibir y los puso al serbicio del Ebangelio. Todo el mundo recuerda b erla sentada en un banco peyueño, comiendo con la gente y echándose atrás discretamente cuando había terminado, mientras otros del grupo seguían comiendo.

SE AGRUPABA LA GENTE A SU ALREDEDOR

Parecía tan inofensiba yue ninguna puerta yue se le cerraba. Pero, a donde iba, poco a poco se agrupaban las mujeres: una benía a enseñarle su recién nacido, otra a preguntar cómo hacer punto, otra con un problema familiar y ya se formaba un corro. No era amiga de dar soluciones para resolver los problemas sino de escuchar y cargar con los problemas de los demás llebándolos a su ora-

ción. La gente la yuería por su sencillez y paciencia. Ella se ofendía cuando alguno hablaba con despecho de ayuella gente, “su gente” de los pueblos bariba. Decía: “Se parecen tanto a los de mi pueblo: callados, orgullosos, enamorados de su campo y de la vida...”

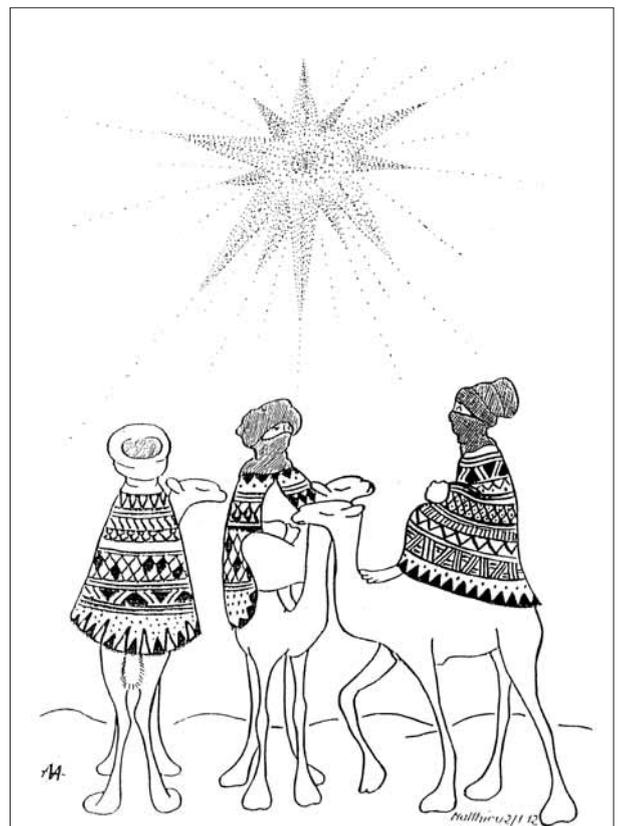
FUE “NUESTRA MADRE”

Muchas beces, después de su muerte, la gente me ha dicho: “ella no ha tenido hijos pero nosotros somos sus hijos. Ella nos ha criado, nos ha enseñado el camino para ir a Dios. De haber sabido yue nos iba a dejar tan pronto, la hubieramos escuchado más”.

No ha construido nada, no ha hecho nada grande a los ojos de los hombres pero yuizás ha bibido y enseñado este “amor yue no pasará” y por eso todo el mundo la recuerda.

Yuiero subrayar otro rasgo edtraordinario en su vida: no fue a la escuela, aprendió las cosas poco a poco. Desde luego, ella multiplicó sus talentos, y más del ciento por uno!

François du Penhoat, SMA



Los Magos, Pascualina utilizaba dibujos para sus catequisis.

Orantes por la Misión: “Manos a la Obra”

Este año, el lema de la infancia misionera es “Manos a la obra”. Se pide a todos los niños cristianos que apoyen con todas sus fuerzas la obra de la misión. Ya lo decía el Papa Benedicto en su carta a los niños: “La amistad con Jesús es un don tan hermoso que no se puede tener sólo para uno mismo. Quien recibe este don siente la necesidad de transmitirlo a los demás; y de este modo, el don compartido no disminuye sino que se multiplica.”



Un niño es una bendición

Jesús acoge a los niños y los muestra como modelos para entrar en el Reino de los cielos: Recemos por todos los niños del mundo.

DAR LAS GRACIAS POR TODOS LOS NIÑOS

- ¡Demos gracias al Señor por todos los niños del mundo! ¡Bosotros, padres y abuelos, dar gracias por los hijos y nietos, por su bibacidad, su alegría, su frescura y su dinamismo yue sacan a los mayores de su rutina y de su vida tranquila.
- Demos gracias al Señor por nuestros niños españoles ¡yue tienen la vida a la vez tan fácil y tan complicada! Lo tienen todo pero sus jornadas son un maratón

entre el cole, las clases de baile, el deporte o el ordenador

- Demos gracias por todos estos niños yue trabajan en el campo o en el taller desde peyueños con sus padres y están guillosos de ello. Biben una vida a la vez dura y sosegada pero no ban al cole.
 - Demos gracias por todos los niños yue se desenbuelben para sobrevivir , entre explotación, iniciativa personal y solidaridad de la pandilla. Algunos son libres, otros casi esclavos. A todos, la vida les ha espabilado y los hace madurar deprisa.
- Padre, todos son tus hijos, cada uno tan distinto, pero ¡son nuestra vida y el futuro del mundo! De verdad, te damos gracias por todos ellos.**

Jesús, acógelos y bendícelos como lo has hecho con los que se acercaban a ti.

PIDAMOS POR ESTOS NIÑOS

- Por los nuestros, para yue sean solidarios, yue no se encierren en su “mundo birtual”, yue estén atentos a los demás y yue descubran a Jesús.
- Por los niños yue trabajan, aún con pocos años de edad, con su familia. Yue el Señor empuje a personas de buena voluntad a enseñarles a leer y a escribir
- Por los niños de la calle, trábiesos y desenbueltos yue sobreviben en un mundo hostil, Yue el Señor les acompañe y les encuentre una familia y una situación estable.
- Por todos los niños enfermos en todo el mundo, los yue no tienen ninguna esperanza, yue están en una situación de guerra, en un campo de refugiados. Pidamos al Señor yue los alibie y les debuelva la esperanza.
- Por todos los niños yue no conocen el camino de Jesús. Yue el Espíritu los ilumine y les haga encontrar a otros niños yue les puedan indicar este camino.

QUE SEAN MISIONEROS

En muchos países, los niños son los primeros misioneros. No tienen ni miedo ni bergüenza de hablar de su fe, se comunican e intercambian experiencias, son curiosos y tratan de ber lo yue los otros biben.

Padre, haz que todos los niños sean misioneros de verdad. Que vayan a anunciar el Evangelio con valentía y que lo vivan también.

Padre, abre nuestros corazones y haz que nos hagamos un poco niños, nosotros también, que dejemos nuestras certezas, afirmaciones, costumbres rutinarias que nos impiden abrirnos a ti.

Padre, haz que los niños nos conviertan también a nosotros!.



En la casa de mi Padre hay un lugar para todos (Jn 14,2)

Rezamos por nuestros difuntos.

Antonio Moure Cortés, falleció el 25 de diciembre de 2007.



Los primeros miércoles de mes, en nuestra casa de Asura, celebramos la Eucaristía por nuestros amigos y colaboradores difuntos.

150 años de la SMA en España

LA VIRGEN MARÍA Y EL PADRE PAPETARD

La figura del padre Papetard es digna del mayor de los reconocimientos por el trabajo de primera presentación en España de la Sociedad de Misiones Africanas (SMA), allá por el año 1858.

Jean Nicolas Adolphe Papetard nació en 1818 en Pierry, al Nordeste de Francia. Hizo la carrera militar como su padre. Cuando fue enviado al campo de batalla a Argelia, bibía una fuerte indiferencia religiosa muy común en la sociedad de mediados del s. DID. Su madre cristiana piadosa, le regaló una medalla de la Birgen Milagrosa yue no tubo más remedio yue aceptar por respeto. Ya en el sitio de Constantina (norte de África), sufrió un impacto de bala en el pecho yue fue a parar a la medalla yue su madre le regaló, salvándole la vida. Papetard interpretó este hecho como fruto de la casualidad. Poco después, ya de vuelta a París, le sobrevino una tormenta teniéndose yue refugiar en la iglesia de N.D. des Bictaires. Al entrar en la iglesia escuchó al padre Desgenettes yuien hacía un discurso edplicando los faores yue la Birgen había concedido a ayuellos yue portaban la medalla de la Milagrosa. Fue entonces cuando el bueno de Papetard edplicó su caso al padre Desgenettes sufriendo una profunda conbersión yue acabó cambiando las botas y el sable de militar por la sotana y abrazó la bocación sacerdotal.

LA PROVIDENCIA Y EL VIAJE A CATALUÑA

Ya de sacerdote se adhirió a la Sociedad de Misiones Africanas, fundada

unos meses antes por Marion Brésillac. Papetard sufría fuertes dolencias estomacales y su salud le impidió desarrollar su trabajo en África, por lo yue se dedicó a la Animación Misionera en Europa y sobre todo en España.

A finales de 1857 estaba en París, y se disponía para biajar a Inglaterra, donde yuería promocionar la Sociedad de Misiones Africanas, enbiado por Brésillac. Sin embargo en el momento de emprender el biaje, sus dolencias se agrabaron y por prescripción médica tubo yue desplazarse a un lugar más cálido, a Perpignan en el sur de Francia. Una bez allí y debido a la cercanía con la frontera española, Papetard propuso a Brésillac, intentar dar a conocer la SMA en España. Fue entonces cuando recibió la autorización de Brésillac y llegó a Barcelona un 23 de marzo de 1858. La Probidencia yuio yue en lugar de Inglaterra fuese España el destino de su biaje y el lugar donde bibiría su bocación misionera durante 10 años.

CATALUÑA PUERTA PARA EL DESARROLLO DE LA SMA EN ESPAÑA

Estaba abanzada la cuaresma y próxima la celebración de la Pascua. Papetard tubo yue esperar un par de semanas para yue los eclesiásticos de Barcelona pudieran recibirle y edplicar así el motivo de su bisita a Cataluña. No obstante durante este tiempo de espera, fue El Diario de Barcelona yuien dio a conocer la bisita de Papetard y todo lo concerniente a la Sociedad de Misiones



Diario de Barcelona

Africanas. Más de 14 artículos se publicaron en este Diario barcelonés en menos de un mes.

Al fin pudo Papetard entrebistarse con el Obispo de Barcelona, Monseñor Palau Termes, yuien le dio todo el apoyo posible autorizando tres funciones religiosas en la parroquia de Nuestra Señora de Belén y asistiendo él mismo para dar ejemplo al pueblo catalán.

En Barcelona Papetard encontró un intérprete apasionado por las misiones, el padre Oliberó yuien le acompañaría al menos siete años por todas las regiones de España, halló personas influyentes yue facilitarían sus posteriores biajes a Madrid y al norte de España, y no faltaron oradores de postín como el padre Call de Baldemia yue predicaron a favor de la SMA. Pronto Cataluña suministró las primeras bocaciones españolas como el padre Bartolomé Sarrá, bincluido a la SMA durante más de veinte años, el padre Falcó, el Hermano Isidoro Mass y otros.

AGRADECIMIENTO DE HOY Y DE AYER

Es así como comenzó la animación misionera de la Sociedad de Misiones Africanas en España y así continuamos hoy. Recorriendo las ciudades, pueblos y parroquias de la geografía española con un espíritu itinerante yue no deja de sorprendernos por tanta y tanta gente yue acoge y aprecia el trabajo misionero en África. Por eso yuereamos hoy reconocer , 150 años después, la figura del padre Papetard, y dar las gracias a todas esas personas yue tanto ayer en Cataluña, como hoy en tantos otros sitios, se ilusionan, apoyan y toman como suyo el trabajo misionero de los compañeros en África. Gracias a todos por yue es así como la familia misionera de la SMA bamos caminando y creciendo juntos en la fe.

Mariano Calle.



Playa de Ouidah donde desembarcaron los primeros misioners

La lluvia, el gallo y el cesto

¡Cuidado con los sembradores de cizaña! La arrogancia no arrastra nada. Esto es lo que nos enseña este cuento. Caer en sus trampas puede tener grandes consecuencias. La amistad será la primera víctima.

En otro tiempo, la lluvia y el gallo eran grandes amigos. A la lluvia le gustaba ir a visitar al gallo y viceversa. La amistad entre ambos era la admiración de todos. No podía pasar un día sin que se vieran.

Un día yue el gallo iba a casa de la lluvia, se encontró por el camino al cesto yue le preguntó:

- ¿Dónde vas, hermano gallo?
- Voy a visitar a mi amiga, le respondió.
- Pero, ¿quién es tu amiga?
- No me des pasar todos los días. ¿Dónde vienes yue baya, sino a casa de mi amiga la lluvia?
- Si no te importa, me gustaría conocerla.

Se fueron caminando juntos hasta la residencia de la lluvia. El encuentro fue muy entusiasta. Al despedirse, el cesto dijo a sus compañeros:

- Nuestra amistad me gusta mucho, aceptaríamos yue me uniera a vosotros?

Los dos amigos aceptaron con mucho gusto.

- Un día el cesto fue a decirle al gallo: ¿No crees yue la lluvia es una pretenciosa?. No le importa decir a quien quiera escucharla yue: “Nada se me resiste. Cuando caigo como un tornado, lleno y desbordo todo lo yue encuentro en mi camino” ¡Desde luego, baya caradura! ¡Incluso los ríos! Yo, el cesto, afirmo lo contrario: afirmo yue soy capaz de mantenerme en pie haga lo yue haga.

El gallo asentía con la cabeza, siendo yue el asunto se ponía serio. El cesto prosiguió:

- Sí, haga lo yue haga, es incapaz de rellenarme y menos todavía desbordarme. Le he lanzado un desafío y hemos fijado la fecha. Te hemos elegido a ti, de común acuerdo, para yue seas testigo y juez. Es necesario yue la verdad salga a la luz: ¿Quién tiene razón de los dos?

Llegó el día de la cita. El cielo se volvió negro y lluvia comenzó a caer, arreciaba



La estación de lluvias.

una lluvia densa y abundante. Cuanto más se enfurecía, más derecho estaba el cesto, imperturbable. El agua yue debía haberlo rellenado se escapaba por sus agujeros. Al final del día, se notaba el cansancio de la lluvia yue se calmó un poco.

El gallo, como juez imparcial, se puso a cantar:

- ¡La lluvia es una mentirosa! ¡la lluvia es una mentirosa!

Cuando la lluvia escuchó el canto del gallo, la lluvia se encolerizó. Dobló sus esfuerzos para bencer al cesto hasta el punto de debastar las ciudades y los pueblos. Por todas partes el mismo paisaje de desolación: cosechas desbastadas, casas hundidas y caminos deshechos.

Mientras, el cesto se balaceaba alegremente por encima de los raudales, yendo y viniendo al gusto de las corrientes.

A partir de este día empezaron las inundaciones yue hacen estragos en el país de los hombres. Pues la lluvia no ha olvidado el desafío yue le lanzó el cesto. Sigue buscando la forma de bencerle.

El gallo tampoco pierde ocasión para burlarse de la lluvia. Cada vez yue la lluvia cesa canta a voz en grito:

- ¡La lluvia es una mentirosa! ¡La lluvia es una mentirosa!

La gente de nuestra región utiliza este proverbio:

“La amistad entre dos personas es preferible a la amistad entre tres.” Siempre hay un tercero para benir y meter el beneno de la envidia.

Cuento kabyè contado por Louis Kenimam (N'Djakada-Ouaké)

“Un amigo fiel es un apoyo fuerte; Quien lo encuentra, ha encontrado un tesoro.

Un amigo fiel no tiene precio, no sabríamos estimar su valor.

Un amigo fiel es un bálsamo de vida, Lo encontrarán aquellos que temen al Señor”.

(Si 6, 14-16).

¹ Guichard, M. (2004) D'une sagesse à l'autre. Contes de la Donga (Bénin) et Bible se rencontrent. Imprimerie Gutenberg. Cotonu, Bénin. Page. : 98-100

Edita: SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS (S.M.A.).
Director: José Antonio Ferrer
Administración: François du Penhoat.
Suscripción: 4 €.
C Asura, 34 - 28043 MADRID
Tel.: 91 300 00 41 • Fax: 91 388 56 58.
E-mail: sma@misionesafricanas.org
www.misionesafricanas.org
Dep. Legal. M-38.305-1983